

Reglas éticas para células madre

2 de Mayo de 2005

La Academia Nacional de Ciencias dio un empujón más, muy necesario sobre la investigación con las células madre embrionarias

la semana pasada, cuando publicó las pautas éticas que deben ayudar a los investigadores a encontrar un sendero claro a través de un campo minado de temas polémicos. Idealmente, tales pautas habrían sido publicadas por el gobierno federal, pero ambos, el Congreso y la administración Bush han impuesto restricciones en el financiamiento federal de la investigación con células madre embrionarias humanas y han dejado en gran parte el desarrollo de campo - científico y ético - al sector privado.

Las pautas proscribirían algunas investigaciones completamente, por lo menos por ahora. Así, los científicos no podrían inocular las células madre embrionarias en un embrión humano, un método potencialmente prometedor en la terapia génica para reparar defectos ni diseñar características nuevas en humanos. Ni pueden introducir las células madre en monos o gorilas; el objetivo deberá ser el evitar la posibilidad de las pesadillas de que un animal pudiera dar a luz a un humano o desarrollar una mente humana.

De otro modo, la mayoría de las investigaciones se consideran que tienen un objetivo legítimo, siempre y cuando se adhieran a las pautas éticas que son más estrictas en alguna forma que la práctica actual. Ningún dinero más que los gastos serían pagados a mujeres que donaron huevos para la investigación terapéutica de clonación, una restricción que podría obstaculizar el estilo de alguna compañía biotecnológica pequeña que ha dependido de otorgar incentivos con dinero en efectivo para atraer a los donantes. Los embriones se podrían cultivar en el laboratorio no más allá de 14 días, punto en el cual comienza a aparecer el sistema nervioso central. Y las instituciones que realizan investigación con células madre necesitarían establecer los comités de supervisión para aprobar y controlar la investigación, mientras un comité nacional actualizaría quizás dichas normas periódicamente redactando los estándares más estrictos o más flexibles.

Las pautas son voluntarias, pero se espera que ellas serán adoptados por la mayoría de las instituciones de investigación, los programas de células madre estatales, diarios y organizaciones científicas que ofrecen becas para investigación. Ellos no satisfacen a los adversarios intransigentes que creen que toda investigación es mala porque implica embriones quizás con más días de vida, destruyéndose para extraer sus células madre. Pero ellos darán a los científicos la certeza práctica que pueden avanzar con su trabajo adhiriéndose a los principios aprobados por un panel de relevantes científicos, bioéticos y otros.